

LA CONSTANCIA

DIARIO INTEGRAL FUERISTA

REDACCION Y ADMINISTRACION
PRINCEPE, 3, BAJO Y PRAL.—TELEFONO, 266.

|| AÑO XIV || SAN SEBASTIAN Miércoles 29 de Marzo de 1911 || Núm. 4.514 ||

SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS
VÉASE LA TARIFA EN CUARTA PLANA

El por qué de una expectación Sobre un debate

Negar que el debate sobre el proceso Ferrer despierta general expectación, sería cerrar los ojos á la evidencia de la realidad.

Si el debate parlamentario que anteayer comenzó en el Congreso será seguido por todos con interés especial, cebándose en la mayoría el instinto de una curiosidad malsana.

¿Cuál es el motivo de conceder á este debate importancia tan desusada? ¿Se trata por ventura, de ventilarse un asunto transcendentalísimo para la vida nacional é internacional?

El proceso Ferrer es sencillamente uno de tantos vulgares casos, en que un hombre paga con su vida el tributo de sus maldades.

Pero la masonería universal, que basa su influencia en una acción de íntima y estrecha solidaridad, acordó convertir el justísimo fallo de un tribunal en ruidoso *affaire* que ejerza coacción sobre Gobiernos débiles como el Gabinete Canalejas.

Y he aquí, que por obra y gracia de esas logias internacionales, que empujan á chusmas envilecidas, á gentes desahumadas y harapientas, se da el caso infamante, bochornoso para la Historia de las naciones cultas, de que un Parlamento se consagre nada más que por sí, á discutir la memoria de un hombre que actuó como jefe de turbas miserables, asesinas é incendiarias; de un hombre, que á diario blasfemaba de Dios, renegaba de la Patria y laboraba por la disolución.

El solo hecho de que se discuta el proceso Ferrer, constituye para España un baldón y un estigma incalificables.

Y nadie podrá dudarle. La expectación que produce el debate parlamentario, no es motivada por el asunto en sí, sino porque el caso Ferrer, representa la lucha entablada entre los mandatarios de las logias y los que emancipados de criminales ingerencias, conservan todavía la noción del orden y de la justicia.

No es una cuestión jurídica, ni un error judicial el que se discute en el Congreso. Trátase—aunque hipócritamente se disfraza la cuestión—de resolver, si un Estado ha de administrar justicia, mediante Tribunal es que imparcialmente apliquen las leyes, ó sometiéndose á extrañas imposiciones, que nieguen la soberanía é independencia nacional.

El problema, nos parece, que es acreedor á que le consagremos atención especialísima.

No olvidemos, que la médula del asunto, no estriba en los dislates y bufonadas con que Soriano entretuvo ayer á la Cámara popular, sino en la contienda que se dirime entre los servidores del caos y de la anarquía social.

En este debate no caben evasivas más ó menos cobardes y habilidosas. Frente á esa Liga internacional para la apología del crimen, los hombres de buena voluntad tenemos que sellar una solidaridad para la defensa de la justicia y del orden social.

Y en esa saludable solidaridad, á los católicos nos corresponde el puesto de honor, porque los católicos somos los ÚNICOS CONSECUENTES defendiendo el Orden y la Justicia, porque profesamos los principios inmovibles del edificio social.

Duelo á muerte

Novela por D. Ramón Nocedal

Breves líneas voy á escribir para sintetizar en ellas el juicio que me merece esta interesante obra.

Inspirada, ó mejor dicho, sugerida, según el prólogo nos dice el autor,—por una novela de Pérez

Galdós titulada «La familia de León Roch», con tendencias sectarias, como todas las de Galdós, y dice Nocedal—también en el prólogo—que pensando en ella (en la novela de Pérez Galdós—se le ocurrió escribir á vuelo pluma la misma novela con distinto argumento, otros personajes y título diferente.)

Tal es el origen de «Duelo á muerte».

He de advertir que esta novela fué publicada en forma de folletín hasta el capítulo II de la segunda parte en *El Siglo Futuro*, en los años 1890 y principios del 1891, en que la lucha constante en el Parlamento y el periódico hizo interrumpir su publicación.

Su autor, con la modestia que en él era característica dice también en el último párrafo del prólogo:

«No es esta una novela, ó, á lo sumo, es una novela de combate como los artículos y menudencias que diariamente publica *El Siglo Futuro*».

Como dice, «á lo sumo es una novela de combate» parecerá que estas clases de novelas de combate pertenecen á un género inferior de las propiamente novelas, y precisamente sucede lo contrario. Es una buena novela, ninguna duda puede ofrecer esto; tiene todas las condiciones para ello. Y es también un arma de combate, que esto sería una tontería negarlo. En esto, según mi parecer estriba su principal mérito.

No hablemos de estilo, que es bastante conocido, ni de la erudición que en toda la obra campea. En el prólogo nos ofrece un curso de literatura contemporánea. Ojéese el primer capítulo y se encontrará una crítica razonada y originalísima de la arquitectura moderna.

¿Y á qué seguir? Baste decir que los «chanchullos» ministeriales, las desvergüenzas de la vida «aristocrática», toda la sociedad actual con su corrupción, relajamiento é indignidad tiene allí fiel representación.

Estas descripciones, que al más suelto pondrían en grave aprieto, resuelve el autor con facilidad digna de su genio, de tal modo que ni las más candorosas doncellas pueden ruborizarse. Más adelante las emociones se aumentan por la situación de sus personajes y para pronto terminar diré que, como siempre sucede al final de la obra, sale venciendo la verdad.

El lenguaje castizo y los giros elegantes de la novela hacen creer al lector que se halla en presencia de un libro de nuestro «Siglo de oro» el autor conoce bien el corazón humano y por eso domina á los lectores desde el primer momento.

Y finalmente al par que deleita, va infiltrando en el ánimo del que lee la aversión hacia todo lo malo y el amor á la virtud.

En resumen: Es una obra literaria de primer orden; es obra crítica; es política; tiembla el ánimo de los hombres rectos y honrados haciéndoles simpatizar con la verdad y apartarse del error.

Deleita instruye y sirve de guía.

El Br. Luciferiani.

Cabos sueltos

Para lo que sirve un gobierno.—Aplazamientos.—Escribiendo el bulto.—En *jaque*.

Cualquiera creará que un gobierno, mucho más en estos tiempos en que los reyes reinan, no gobiernan y viajan más que Weyler, lo cual ya es un verdadero colmo, servirá para alguna cosa...

Pues, no, lector.

Yo, que lo dudaba bastante, me he convencido de lo contrario.

Y tú te puedes convencer si echas una ojeada hacia Italia, con lo que acompañarás, siquiera con los ojos al buen... Primo de Rivera.

El gobierno italiano está en crisis.

¡Allí eso de la crisis es, como aquí, pan cotidiano!

Pero figúrate que es preciso que el gobierno asista á las ceremonias del cincuentenario del *hecho consumado* del latrocinio de Roma y á una gran fiesta que con tal motivo se celebrará en el Capitolio.

¡Pues sirve el gobierno!

Se aplaza la crisis y *tutti contenti*.

Creíamos por aquí que solo era Canalejas el que aplazaba esas cosas.

Pero ya se ve que la receta de aplazamientos anda muy en boga en todas partes.

Aún está insepulta, es decir, sin un bolsillo donde enterrarse, la factura del embalsamiento del cadáver de Costa.

¡Había que ver el modo de tocarle el parche los rotativos y los discursos entusiastas de los prohombres republicanos y los agasajos que le hicieron en sus funerales periódicos!

Pero la capa, ó sea el caballo blanco que cargue con la factura no parece.

Como que una cosa es predicar y otra muy diferente, pagar facturas de embalsamiento.

Si Costa se levantara, las cosas que habría de decir...

El Ayuntamiento de Zaragoza, ha dicho que nones, Tomás Romero que nones, y cada cual procura llamarse andana.

¡Si hubieran dejado al solitario en su peña de Graus, se ahorraría su memoria estos descatos póstumos!

El Obispo de Jaca ha demostrado en el Senado que sabe algo más que liturgia, patristica y teologías rancias.

Combatiendo con razones de gran peso el proyecto de servicio militar obligatorio.

La silla del Prelado de Jaca es simbólica, á no dudarlo, porque siempre tiene en *jaque* al gobierno.

Y hace bien; porque eso de ser senador para escribir las cartas en papel del Senado nada más, es bien poco.

¡Es hora de que cada cual esgrima en defensa de la Iglesia y de la Patria las armas que tenga á su alcance!

LETRAS FEMEMINAS

El anuncio de una moda...

...Que no se compone de faldas ni siquiera de pantalones. Trátase de cosa más elevada y trascendental; del latín, llamado á ser idioma del gran mundo. Tal es el descubrimiento que nos hace un amensísimo cronista, según el cual, las damas de la alta sociedad parisiense, comienzan á aprender con gran fervor, el majestuoso idioma de Cicerón y de Horacio para usarle y ponerle de moda en los salones.

Esta noticia peregrina, que llenaría de placer á los eruditos, nos parece desprovista de fundamento. El latín entre todos los idiomas vivos y muertos, es el árbitro de las elegancias. Ni el francés tan ingenioso y refinado, ni el inglés imperialisista y amigo de los deportes; ni el canto del ruiséñor de Italia, ni aún el castellano tan noble y como una onza de oro, sirven para descalzar el coturno á la lengua de la antigua Roma. Al conservar la Iglesia el latín con su rito y liturgia, no obedece á un sentimiento exclusivo de tradición, sino á razones de estética.

Una sociedad en donde se hablase el latín, tendría un tono de majestad y señorío; las gentes frívolas parecerían serias y graves al pronunciar esas frases lapidarias que trascienden á bronce y mármol. En

latín no puede decirse muchas tonterías...

Aquí es donde veo yo el principal inconveniente para que prospere esta moda. Las conversaciones de salón, con poca diferencia, suelen ser insustanciales. ¿Cómo expresar con el idioma latino esos lugares comunes, esas medias palabras, acentos y muletillas de la jeriga de sociedad?

La charla moderna es á la vez ingeniosa y fútil, rápida y flexible, inconexa y extravagante: música de opereta y de *café-concert*, que no se adapta á los tubos del órgano. Yo imagino á ciertas figuras de los salones madrileños «haciendo chistes» en latín, y me parece una terrible irreverencia.

No, por Dios. Quédense el latín para los más anchos reinos de la religión y la ciencia. Es habla de sacerdotes, y «no le va» bien á los profanos. Demás de esto, es preciso que la sagrada lengua conserve su misterio bajo el dominio de unos pocos iniciados. El día en que el latín fuese vulgar y lo hablase todo el mundo, siquiera como el francés, ¿dónde hallarían su fama los eruditos y sus citas los pedantes?

Concha Espina de Serna.

Madrid, Marzo de 1911.

EXTRANJERO

París 11, 15 n.

FUEGO Y EXPLORIONES

En los almacenes de pirotecnia de la marina francesa en Lagoubran, varios obreros artificieros se hallaban ocupados en demoler cartuchos cargados de pólvora. La operación se efectuaba sin contratiempo, cuando de repente se produjo una explosión. Algunos segundos después ocurrió otra.

A consecuencia de esto resultaron heridos cinco obreros y una mujer, todos los que fueron convenientemente asistidos.

Además se inició un incendio que rápidamente adquirió proporciones alarmantes. Todo el personal de los talleres en unión de los bomberos acudieron á sofocar el fuego. Fue necesario desalojar los departamentos de cartuchería á fin de evitar una terrible catástrofe.

EL ASCENSO DE MANGIN

En la propuesta de ayer fué ascendido á teniente coronel, el comandante Mangin, jefe de la misión militar francesa en Marruecos.

CHINA Y RUSIA

Oficialmente se ha confirmado que la respuesta de China á la última nota rusa, es conciliadora, y acepta las proposiciones formuladas en aquella.

MINISTROS DIMISIONARIOS

Se asegura que el ministro de Marina de Rusia ha hecho dimisión de su cargo.

También se anuncia oficialmente que Mr. Gutehkov, presidente de la Douma, ha presentado su dimisión.

ARROLLADOS POR UN TREN

En las proximidades del túnel de Brevan, en la línea de París á Cherburgo, un tren de mercancías ha arrollado á dos niños que se encontraban jugando en la vía.

Uno de ellos que resultó con la cabeza abierta y fracturado un brazo, ha fallecido á consecuencia de dichas heridas.

El otro sufre contusiones menos graves.

EL MOVIMIENTO OBRERO

En el Hérault se han declarado en huelga todas las corporaciones obreras.

En una reunión habida en la Bolsa del Trabajo se ha proclamado la huelga general.

En Braveil se han declarado en huelga 250 canteros, cometiendo violencias contra los esquirols.

Han derribado muchos postes telegráficos, habiendo cortado también los hilos del teléfono.

EL PRESUPUESTO ALEMÁN

Con motivo de la discusión del presupuesto el diputado Mr. de Kirdorlen-Wachter ha contestado á pro

que se asombraba de que se hubiera abandonado el Acta de Algeciras, constituyendo ésta la base de todas las conversaciones entabladas con respecto á Marruecos.

Precio Del alma de un niño

En una ciudad del Oeste de Francia, el sacerdote encargado de la dirección de las Escuelas libres, recibió, cierto día, la visita de una modesta obrera de 30 á 35 años. La cara descolorida por el trabajo ó la enfermedad, los vestidos limpios, pero humildes y casi estropeados, todo lo exterior de la visitante acusaba la falta de recursos y la pena de su afligido corazón.

«—Padre, dijo tímidamente, tengo una enfermedad incurable; no abrigó la confianza de recuperar de nuevo las fuersas; voy al hospicio para pasar en él mis últimos días; no serán muchos. Poseo aún ciento cincuenta francos, fruto de mis ahorros; ciento bastarán para el poco tiempo que he de vivir: he aquí 50 francos para sus Escuelas libres.»

Titubeó el sacerdote, pero tuvo que ceder á las instancias de su generosa donante, y aceptó la ofrenda. Diez días después, se presentó de nuevo y esta vez tan agotada de fuerzas tan trasmudada en su semblante, que el sacerdote no acertaba á reconocerla: parecía un cadáver ambulante.

«—Padre dijo humildemente, como si solicitara un gran favor; no fui bastante generosa el otro día; he pedido perdón por ello y vengo á reparar mi falta. Quería guardar cien francos para procurarme algunas dulzuras además de lo que me proporciona el hospicio; quería, sobre todo, dijo llorando y con voz débil y temblorosa, quería dejar una pieza de oro á la enfermera á fin de que mi cuerpo fuera colocado en un féretro y no echado en la fosa común. Más añadió reforzando su voz «mi cuerpo no vale un alma de niño; hé aquí mis últimos cien francos para las Escuelas libres.»

¡Qué heroísmo el de esta humilde hija de Dios! ¡Qué lección más severa para aquellos que destinan enormes cantidades al lujo y á la disipación, sin preocuparse de favorecer en lo más mínimo la escuela de Dios, hoy tan necesaria! ¿Cómo no admirar esta frase sublime en su conmovedora sencillez? «Mi cuerpo no vale un alma de niño!» Y crece de punto la admiración, si se considera que se trata de un alma extraña, de un alma que no conocerá jamás en la tierra á su insignie bienhechora.

¿Cómo se llama la humilde obrera á que nos referimos? No lo sé. Me limito á referir el hecho que certifico, y sólo puedo añadir que su nombre está escrito en el Libro de la Vida.

T. F., Pbro.

Crónica diaria

Hoy miércoles á las diez de la mañana se celebrará en la parroquia de Santa María la función de Deja-Veta en sufragio del alma de don José Ignacio Arsuaga é Izaguirre, que falleció el día 20 del corriente mes, después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.

—Después de haber estado unos días en San Sebastián han salido para Elizondo nuestros queridos amigos don Antonio y don Manuel Iturria.

—Ha fallecido en Navarra el párroco de Múzquiz, nuestro respetable amigo don Manuel Astiz.

—Después de pasar el día en San Sebastián el M. R. Padre Rector Bernardo de Arica, salió para el convento de Lecaroz.

—Ayer pasó el día en San Sebastián nuestro muy querido amigo don Valentín Alberdi, de Azcoitia.